

INTELIGENCIAS MÚLTIPLES Y ESTILOS DE APRENDIZAJE EN LOS ESTUDIANTES DE PRIMER SEMESTRE DE CONTADURÍA PÚBLICA DE LA UNIVERSIDAD DE LA SALLE

MULTIPLE INTELIGENCES AND LEARNING STYLES AMONG FIRST SEMESTRE STUDENTS IN PUBLIC ACCOUNTING OF THE UNIVERSITY DE LA SALLE

Recibido: octubre 31 de 2008/Aceptado: noviembre 27 de 2008

ÉRIKA BUCHELLI AGUIRRE*

Universidad de la Salle - Colombia

Key words: Multiple intelligence,
Learning methods, Cognitive methods,
Curriculum, Crystallized intelligence.

Abstract

This article is a result of a research Project in order to get to know the sorts of intelligence and predominant methods of learning among students in Public Accounting of the University de la Salle. A sample of 100 first semester students has been used for a test of 40 items, developed by Argüelles Pabón y Nagles García who evaluates the sorts of predominant intelligences in a subject according to the theory of Gardner. In order to get closer to the types of learning, a test of 14 items was used as well built for the research from the theory of Kolb. The application of collection above mentioned techniques and their analysis is carrying out during the two academic semesters in 2008. The results indicate the presence of multiple intelligences among women and men of evening classes, especially two: interpersonal and emotional. On the one hand, the way of learning is convergent, even though with higher present of men on both classes. The possibilities to realize a second phase of the research focuses on implementing pedagogic strategies and specific didactic for these groups of students, agreeing with the type of learning and intelligence of them.

Palabras clave: Inteligencias múltiples,
Estilos de aprendizaje, Estilos
cognitivos, Currículo, Inteligencia
cristalizada.

Resumen

Este artículo es producto de un proyecto de investigación orientado a conocer los tipos de inteligencia y estilos de aprendizaje predominantes en los estudiantes de Contaduría Pública de la Universidad de la Salle. Se contó con una muestra de 100 estudiantes de primer semestre a quienes se aplicó el test de 40 ítems, desarrollado por Argüelles Pabón y Nagles García, que evalúa el tipo o tipos de inteligencias predominantes en un sujeto según la teoría de Gardner. Para conocer el estilo de aprendizaje, se aplicó asimismo un test de 14 ítems construido para esta investigación a partir la teoría de Kolb. La aplicación de las técnicas de recolección anteriormente mencionadas y su análisis se llevó a cabo durante los dos semestres académicos del año 2008. Los resultados indican la presencia de inteligencias múltiples en estudiantes hombres y mujeres de la jornada nocturna, en especial de dos: la interpersonal y la emocional. Por otro lado, el estilo de aprendizaje predominante es el convergente, aunque con mayor presencia en hombres pertenecientes a ambas jornadas. Quedan abiertas las posibilidades para realizar una segunda fase de la investigación enfocada a implementar estrategias pedagógicas y didácticas específicas para este grupo de estudiantes, acordes con el estilo de aprendizaje y el tipo de inteligencias que poseen.

* Profesora de la Universidad de la Salle, Facultad de Contaduría Pública. E-mail: erikabuchelli@yahoo.com

¿Creías que la inteligencia es un instrumento para aprender matemáticas, física, química y para dar examen y aprobarlo? ¿Creías que inteligente era el que leía todo de una vez y se lo aprendía? Te equivocas. La inteligencia es un instrumento al servicio de la vida. Inteligencia para vivir. Es decir, para vivir bien. Es decir, para vivir en el amor.

Jaime Barylko

INTRODUCCIÓN

En el aula de clase, se puede observar que los estudiantes adquieren sus conocimientos de acuerdo con el estilo de aprendizaje y de la inteligencia que los caracteriza. Estos dos aspectos se perciben íntimamente relacionados, pues, a quien posee una inteligencia verbal, por ejemplo, le es más fácil retener la información que ha escuchado.

La importancia de conocer qué tipo de inteligencia posee un estudiante radica en que, dependiendo de esta, se pueden utilizar los apoyos didácticos necesarios para mejorar sus capacidades intelectivas.

Los estudiantes de Contaduría Pública de la Universidad de la Salle demuestran grandes deficiencias en su proceso de aprendizaje al ingresar a la vida universitaria, razón por la cual se observa una gran mortandad académica. Motivada por esta situación y con el fin de buscar la forma de disminuir dicha tendencia, esta investigación apunta en últimas a potencializar sus capacidades, poniendo a su disposición estrategias que faciliten su proceso de aprendizaje.

Acorde con todo lo antes dicho, en el ámbito de la presente investigación se aplicaron dos tests con el propósito de conocer los tipos de inteligencias que caracterizan a los estudiantes de primer semestre del programa de Contaduría Pública de la Universidad de la Salle, así como los estilos de aprendizaje ligados a estos. El primero permitió observar cuál o cuáles eran las inteligencias que predominaban, y el otro, los estilos de aprendizaje relacionados.

FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

De la inteligencia a las inteligencias

Existen muchas facultades humanas a las que se les puede llamar inteligencia. Gardner (1999), por ejemplo, considera que la inteligencia consiste en la “capacidad para resolver problemas o dificultades que se encuentren... encontrar o crear problemas estableciendo las bases para la adquisición de nuevos conocimientos”, (p. 96). Stenberg (1990), en cambio, concibe la inteligencia como “un músculo, si se ejercita mejora, si no, se debilita”. De manera que para este autor la inteligencia es dinámica: puede aumentar o disminuir con el tiempo, y, por tanto, es susceptible de cambiar.

Así, aunque Stenberg no desdeña el papel de la herencia y del ambiente en la configuración de la inteligencia, considera que esta se caracteriza sobre todo por su flexibilidad, lo que hace posible desarrollarla mediante ejercicios como acercarse a un mismo problema desde diferentes ángulos.

La inteligencia además de ser analítica, también

tiene un carácter creativo, menciona Stenberg (1996), y ello supone la capacidad para hallar buenos problemas antes que resolverlos. De modo que la inteligencia creativa, encuentra, inventa, descubre, crea y genera ideas nuevas y valiosas.

En una perspectiva distinta, la *American Psychological Association* (citada por: Colom, Pueyo y Espinosa, 1998) desarrolló en 1996 un informe oficial sobre la inteligencia presidido por Ulric Neisser y otros expertos en el tema. Entonces se plantearon preguntas que en la actualidad siguen sin respuesta y que constituyen una base para la investigación. Estas son:

- Las diferencias genéticas contribuyen sustancialmente a las diferencias de inteligencia, pero no se conocen aún los mecanismos de acción de los genes sobre la inteligencia.
- La influencia genética aumenta con la edad, pero no se sabe por qué.
- Los factores ambientales contribuyen también sustancialmente a las diferencias de inteligencia, pero no se sabe cuáles son esos factores ni cómo actúan.
- Asistir a la escuela es importante, pero se desconoce cuáles son los aspectos críticos de la escolarización.
- El papel de la nutrición sobre la inteligencia todavía no está claro.
- Existen correlaciones significativas entre las medidas de laboratorio de velocidad de procesamiento de la información y las medidas estandarizadas de inteligencia, pero no se sabe todavía cómo interpretar esa correlación.

- Las puntuaciones medias en los tests de inteligencia han aumentado durante el siglo XX, pero se ignora cuáles pueden ser las causas.
- Las diferencias promedio de rendimiento entre determinados grupos sociales (estadounidenses) no se deben al posible sesgo de los tests y tampoco es un reflejo de las diferencias en estatus socioeconómicos.
- Los tests de inteligencia actualmente disponibles no exploran todas las formas posibles de inteligencia y es necesario ampliar este ámbito a otros dominios propios de la acción social de la inteligencia.

Pero, no debemos olvidar que los primeros acercamientos al tema se enfocaron en su medición. Este interés particular por la medición surge en 1904, cuando el gobierno francés le solicitó al psicólogo Alfred Binet y a un grupo de colegas suyos que desarrollaran un modo de determinar cuáles eran los alumnos de la escuela primaria expuestos al “riesgo” de fracasar, con el propósito de que estos alumnos recibieran atención compensatoria.

De esta manera nacieron las primeras pruebas de inteligencia; que luego se difundieron por todo el mundo y dieron pie al concepto de “Inteligencia Cristalizada”. Este tipo de inteligencia es precisamente la susceptible de ser medida por medio de test y permite establecer el “Coeficiente Intelectual” de un individuo.

Tiempo después, algunos estudiosos del tema, cuestionaron este concepto de inteligencia, aduciendo que el ser humano posee diversas formas de acceder a la comprensión o resolución de fenómenos, y que si bien

alguien puede no ser muy hábil en el razonamiento matemático, por ejemplo, sí podría serlo para expresarse fácil y adecuadamente.

Gardner (1999) fue uno de los principales críticos de esa idea limitante y propuso en cambio la existencia de siete tipos de inteligencias, a saber:

- Inteligencia lingüística: la capacidad para usar palabras de manera efectiva, sea en forma oral o escrita. Esta inteligencia incluye la habilidad para manipular la sintaxis, los significados del lenguaje o los usos prácticos del mismo. Algunos de estos usos incluyen la retórica (usar el lenguaje para convencer a otros de tomar un determinado curso de acción), la mnemónica (usar el lenguaje para recordar información), la explicación (usar el lenguaje para informar) y el metalenguaje (usar el lenguaje para hablar del lenguaje).
- La inteligencia lógico matemática: la capacidad para usar los números de manera efectiva y razonar adecuadamente. Esta inteligencia incluye la sensibilidad a los esquemas y relaciones lógicas, las afirmaciones y las proposiciones (si-entonces, causa-efecto), las funciones y las abstracciones. Los tipos de procesos concernientes a esta inteligencia comprenden la categorización, la clasificación, la inferencia, la generalización, el cálculo y la demostración de las hipótesis.
- La inteligencia corporal-kinética: la capacidad de usar todo el cuerpo para expresar ideas y sentimientos (por ejemplo, un actor, un mimo, un atleta, un bailarín) y la facilidad en el uso de las propias manos para producir o transformar cosas (por ejemplo un artesano, escultor, mecánico, cirujano). Esta inteligencia incluye habilidades físicas como la coordinación, el equilibrio, la destreza, la fuerza, la flexibilidad y la velocidad, así como las capacidades auto perceptivas, táctiles y el dominio de medidas y volúmenes.
- La inteligencia espacial: la habilidad para percibir de manera exacta el mundo visual-espacial (por ejemplo, un cazador, explorador, guía) y de ejecutar transformaciones sobre esas percepciones (por ejemplo, un decorador de interiores, arquitecto, artista, inventor). Esta inteligencia incluye la sensibilidad al color, la línea, la forma, el espacio y las relaciones que existen entre estos elementos. También comprende la capacidad de visualizar y de representar en forma gráfica ideas visuales o espaciales.
- La inteligencia musical: la capacidad de percibir este arte (como un aficionado), de discriminarlo (por ejemplo, un crítico musical), transformarlo (un compositor) y expresarlo (por ejemplo, una persona que toca un instrumento). Esta inteligencia incluye la sensibilidad al ritmo, el tono, la melodía, el timbre o el color tonal de una pieza musical.
- La inteligencia interpersonal: la capacidad de percibir y establecer distinciones en los estados de ánimo, las intenciones, las motivaciones y los sentimientos de otras personas. Esto puede incluir la sensibilidad a las expresiones faciales, la voz y los gestos, así como la capacidad para discriminar entre diferentes clases de señales interpersonales y para responder de manera efectiva a estas señales en la práctica (por ejemplo, influenciar a un

grupo de personas para que siga cierta línea de acción).

- La inteligencia intrapersonal: el conocimiento de sí mismo y la habilidad para adaptar las propias maneras de actuar a partir de ese conocimiento. Esta inteligencia exige conocer una imagen precisa de uno mismo (los propios poderes y limitaciones), tener conciencia de los estados de ánimo interiores, las intenciones, las motivaciones, los temperamentos y los deseos, amén de la capacidad para la autodisciplina, la auto comprensión y la autoestima.

Pero las diferentes clases de inteligencias no se limitaron a las enunciadas por Gardner, pues, a finales de los años noventa, Goleman reconoció la existencia de una octava: la denominada “Inteligencia Emocional”, que consiste en el empleo adecuado de las emociones, según los aspectos esenciales para el desarrollo del pensamiento y para la adquisición de conocimientos.

Gracias a la inteligencia emocional el individuo puede mantener la motivación y persistir frente a las decepciones. Potencialmente, merced a ella, una persona también puede aprender a controlar sus impulsos, demorar la gratificación, regular el humor, mostrar empatía y abrigar esperanzas (Goleman, 1996, p. 54).

Estilos de aprendizaje

El aprendizaje requiere múltiples procedimientos y acciones para que la información sea captada, procesada, apropiada y reutilizada por el individuo, terminando por convertirse en conocimiento. Este resultado final puede ser favorecido por el uso de estrategias que

le permitan al individuo la superación de obstáculos. De modo que el conocimiento del tipo de inteligencia predominante en un sujeto permite cualificar el aprendizaje.

Ser consciente de las inteligencias múltiples presentes en los estudiantes permite, en consecuencia, una mayor efectividad del proceso de aprendizaje, que se puede materializar en los siguientes aspectos:

- Identificación de diversas vías de acceso al tema.
- Búsqueda de analogías y metáforas.
- Generación de distintas representaciones de las ideas de un tema. (Argüelles & García, 2002, p. 58).

Pero también los logros en el aprendizaje varían de acuerdo con los estilos que el individuo asuma y, de este modo, diferimos en la forma en que abordamos las actividades, así como en la forma de pensar y de resolver problemas.

Así, la manera en que nos aproximamos a un tema para conocerlo y comprenderlo expresa el estilo que empleamos para su procesamiento. Es decir, quien tiene una inteligencia predominantemente espacial aprenderá de mejor manera por medio de estímulos y apoyos visuales, por tanto, el docente deberá presentarle los temas de estudio en un formato acorde con su capacidad.

Existen varios supuestos sobre la existencia de los estilos de aprendizaje. Garger & Burke (1988) mencionan los siguientes:

- Cada persona tiene su propio estilo: la combinación de las características de cada persona la hacen única y si bien hay sujetos parecidos en sus características, los grados o niveles de ellas son diferentes.
- Los estilos son neutrales: no existen estilos mejores o peores, cada estilo tiene su valor especial para ciertas tareas.
- Los estilos son estables, pero algunos patrones de conducta pueden variar dependiendo de la situación.
- Los estilos en sí mismos no manifiestan competencia: el gusto por una labor no garantiza poseer las competencias para ello.
- Las características de un estilo pueden identificarse en otras personas cuando se identifican primero en uno mismo.

Para algunos psicólogos y educadores hablar de estilos cognitivos es hablar de estilos de aprendizaje, como lo menciona Tennant (1998). Sin embargo, para Lozano (2006), los estilos cognitivos se relacionan más con “patrones específicos, inconscientes y automáticos por medio de los cuales las personas adquieren un aprendizaje” (p. 38).

Además, menciona Lozano, los estilos cognitivos se relacionan con la edad, el género, el factor ambiental y el sociocultural; así que la óptica de los adultos predispone la forma en que el niño captará los estímulos externos.

Existen cuatro teorías sobre los estilos cognitivos. La primera, denominada “Dependencia e Independen-

cia de Campo” desarrollada por Herman Witkin (1977, citado por Lozano, 2006), propone dos tipos de estilos cognitivos: el independiente y el dependiente del campo visual. De acuerdo con diferentes tests aplicados por Witkin y sus colaboradores, las personas dependientes de campo tienden a percibir su campo visual como un todo, pues poseen dificultades para focalizarse en una sola parte del todo o para analizar las partes del todo. En tanto que las personas independientes de campo perciben las cosas separadamente en su campo visual.

Estas diferencias no solo se dan en términos de percepción visual, sino también, en la forma cómo se procesa la información, y en la manera de ser y actuar. De tal modo, que las personas dependientes del campo son sumamente influenciadas por figuras autoritarias y por compañeros o amigos. Estos sujetos presentan dificultades para tomar decisiones por sí mismos y necesitan reglas, orientaciones e instrucciones claras. Por su lado, las personas independientes del campo trabajan mejor solos, son analíticos y no necesitan de instrucciones para actuar.

David Kolb, otro investigador en el área del aprendizaje, desarrolló un modelo distinto a partir de experiencias. Para este autor, el aprendizaje es el proceso de adquirir y recordar ideas y conceptos, de modo que cuanto más conceptos se recuerden, más aprendizaje se habrá dado.

De acuerdo con ello, existen entonces diversas formas de aprendizaje: activo o pasivo, y concreto o abstracto.

El modelo propuesto por Kolb (1989) comprende también los siguientes factores fundamentales: la experiencia concreta, las observaciones y reflexiones, la formación de los conceptos abstractos y las generalizaciones, y la puesta en práctica de las implicaciones de los conceptos en situaciones nuevas. Esta teoría identifica cuatro modelos dominantes de estilos de aprendizaje: convergente, divergente, asimilador y acomodador según el siguiente cuadro:

Cuadro 1. Características de los estilos de aprendizaje de Kolb (1984)

Convergente Pragmático, racional, analítico, organizado, orientado a la tarea, disfruta aspectos técnicos, gusta de la experimentación, poco empático, buen líder, deductivo.	Divergente Sociable, sintetiza bien, genera ideas, soñador, orientado a las personas, espontáneo, disfruta el descubrimiento, empático, abierto, emocional, flexible, intuitivo.	Asimilador Sociable, sintetiza bien, genera ideas, soñador, orientado a las personas, espontáneo, disfruta el descubrimiento, empático, abierto, emocional, flexible, intuitivo. Poco sociable, genera modelos, reflexivo, pensador abstracto, disfruta la teoría, poco empático, planificador, investigador, poco sensible.	Acomodador Sociable, organizado, acepta retos, impulsivo, orientado a la acción, dependiente de los demás, empático, abierto, espontáneo, comprometido.
---	--	--	---

Después de Kolb, muchos más investigadores generaron inventarios sobre estilos de aprendizaje. Por ejemplo, Grasha & Riechman (1975) construyeron un inventario basado en seis estilos de aprendizaje: el participativo, el elusivo, el competitivo, el colaborativo, el dependiente y el independiente. Por otro lado, Hirsh y Kummerow (1990) construyen un inventario basado en las tipologías de la personalidad que evalúa 16 estilos de aprendizaje. Para esto tomaron en cuenta ocho tipos psicológicos: extroversión, introversión, sensorial, intuición, racional, emocional, juicio y percepción.

Como hemos insistido, el conocimiento de los estilos de aprendizaje y de los tipos de inteligencia de los estudiantes permitirá construir un currículum acorde para su desarrollo. Con este fin, Ortíz de Maschwitz (s.f.) sugiere incorporar fundamentos como los siguientes:

- El currículo debe basarse en la realidad: debe partir de temas que tengan un significado para el estudiante y para esto se debe tener en cuenta la etapa evolutiva y de desarrollo en la que se encuentre este y, en consecuencia, relacionar los temas con dicha etapa y con eventos de actualidad.
- El aprendizaje es de carácter personal y para su cabal cumplimiento se debe garantizar el desarrollo de las inteligencias múltiples: los descubrimientos de las neurociencias mencionan que cada persona adquiere la información de diversas maneras; lo que obliga a crear un currículum personalizado, con opciones para que cada estudiante acceda al conocimiento de la mejor y más adecuada manera.
- El currículo debe garantizar la “libertad para”: debe dar al estudiante la opción de elegir, de responsabilizarse de lo elegido, y de elegir lo que le parezca significativo.

- El currículo debe basarse en conceptos y éstos deben poseer sentido para el estudiante.

Por último, cabe mencionar a David Perkins (1995), quien propone la idea de los metacurrículos, aclarando que los currículos no consisten en temas parcelados o divididos, sino que deben mezclarse entre las asignaturas, diseminarse enriqueciéndolas. El autor menciona unos componentes según niveles de comprensión que trascienden los niveles fragmentados de conocimiento de las materias. Aquí se tendría en cuenta:

- Lenguaje y pensamiento: lenguaje verbal y escrito que asiste al pensamiento en las asignaturas.
- Pasión intelectual: motivaciones que movilizan hacia el aprendizaje.
- Imágenes mentales integradas: unen unas asignaturas con otras de manera coherente.
- Aprender a aprender: ilustran sobre la forma de conducirse como aprendices.
- Enseñar para transferir: enseñar para que los estudiantes apliquen lo aprendido fuera de clase.

Como se aprecia, el metacurrículo de Perkins hace gran énfasis en el desarrollo de habilidades de pensamiento, así como en la importancia de establecer enlaces entre los diferentes temas y en trasladar lo aprendido a la práctica.

MÉTODO

Participantes

En esta investigación participaron 100 estudiantes de la Facultad de Contaduría Pública de la Universidad

de la Salle, pertenecientes a primer semestre, tanto de la jornada diurna como de la nocturna, pero con edades comprendidas entre los 17-19 años en la jornada diurna, y entre 20-28 en la jornada nocturna. Vale la pena aclarar, sin embargo, que debido a fallas en la forma de contestar las pruebas, tres de éstas fueron invalidadas.

Herramientas

Para establecer el tipo de inteligencia de los estudiantes, se aplicó un test compuesto por 40 ítems que permiten deducir según preferencias cuál o cuáles inteligencias son las predominantes. El test empleado fue construido por Argüelles & Nagles (2002).

De igual modo, para evaluar el estilo de aprendizaje, se aplicó un test de 14 ítems que permite establecer el estilo predominante según las preferencias y hábitos. Este test fue construido por los investigadores teniendo en cuenta los postulados de Kolb (1989) acerca de cuatro estilos de aprendizaje: divergente, asimilador, convergente y acomodador.

Procedimiento

En primera instancia, se aplicaron los tests a los grupos diurnos: el primero, de 31 estudiantes y el segundo, de 32 estudiantes. Antes de su resolución se dieron las instrucciones para cada prueba y se comentó el propósito de la aplicación de las mismas.

Posteriormente, se aplicaron los dos tests a un grupo nocturno de 37 estudiantes. Como en el caso de la primera aplicación, se dieron las instrucciones antes de cada prueba, y se comentó el propósito de las mismas.

RESULTADOS

**Tipos de inteligencia y estilos de aprendizaje:
hombres**

Figura 1. Tipos de inteligencias en hombres jornada nocturna

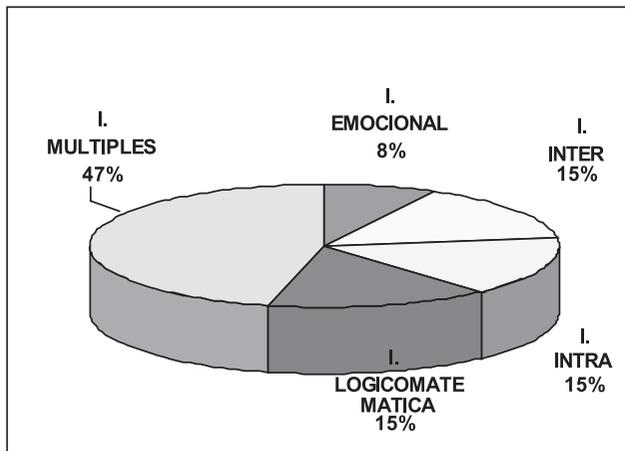
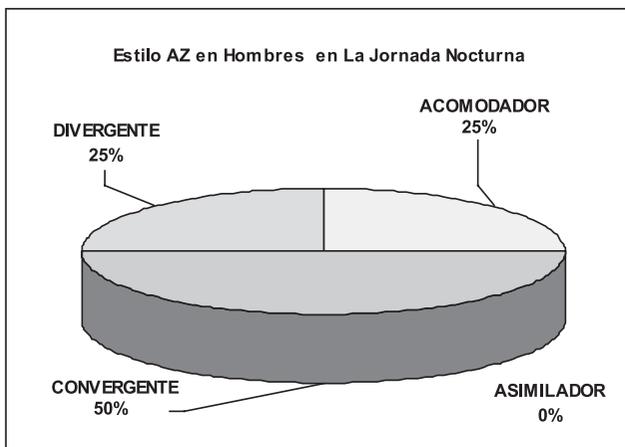


Figura 2. Estilos de aprendizaje en hombres jornada nocturna



El 50% de los estudiantes de Contaduría de la jornada nocturna presentan un estilo de aprendizaje convergente, caracterizado por la práctica, la racionalidad, el análisis y la organización.

Además, el 47% de los estudiantes hombres de la jornada nocturna poseen inteligencia múltiple, es decir, presentan predominio de más de una inteligencia, siendo estas: emocional, interpersonal, lógico matemática, espacial.

Figura 3. Estilos de aprendizaje en hombres jornada diurna

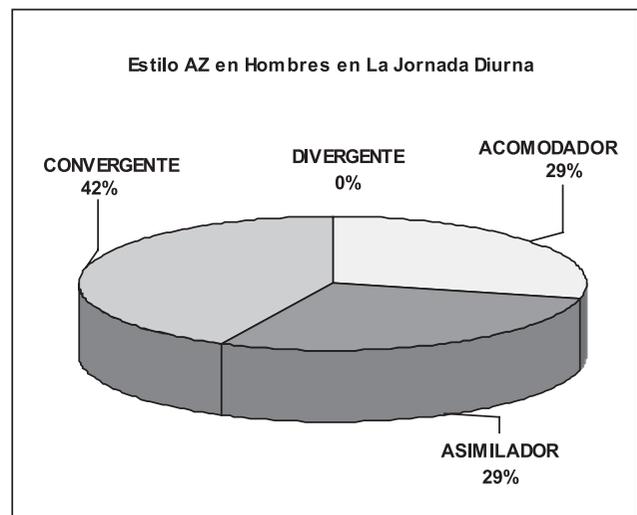
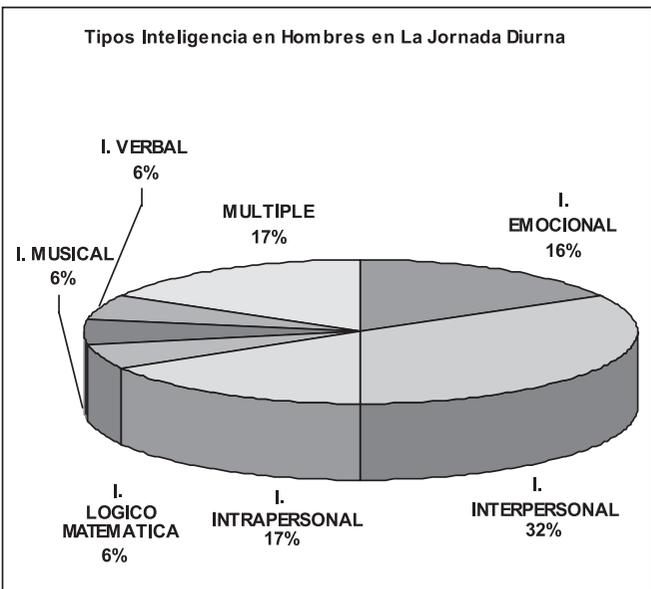


Figura 4. Tipos de inteligencias hombres jornada diurna



El 42% de los estudiantes hombres de la jornada diurna poseen un estilo de aprendizaje convergente; es decir, son prácticos, reflexivos, analíticos y organizados en su manera de captar la información novedosa.

El 32% de los estudiantes de Contaduría de la jornada diurna poseen un tipo de inteligencia interpersonal, por lo cual se les facilita establecer y mantener relaciones interpersonales.

**Tipos de inteligencias y estilos de aprendizaje:
mujeres**

Figura 5. Tipos de inteligencias mujeres jornada nocturna

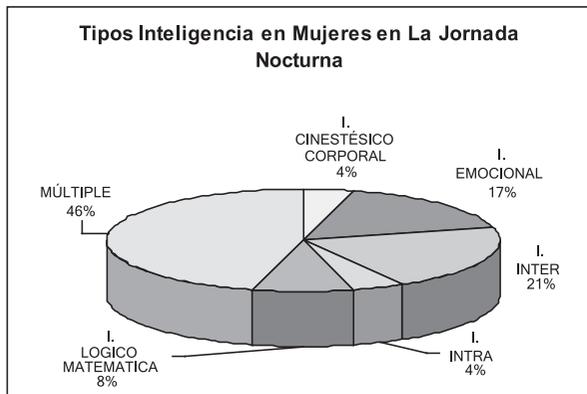
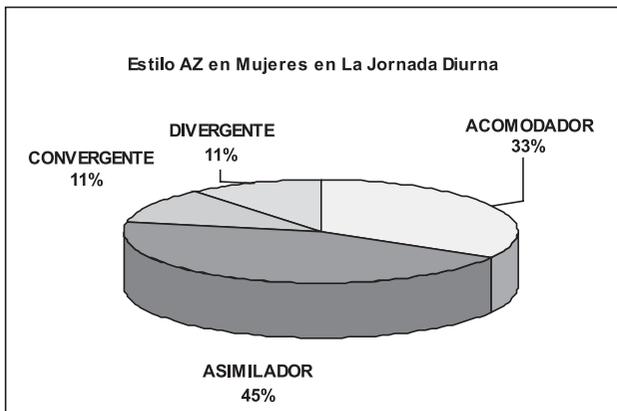


Figura 6. Estilos de aprendizaje mujeres jornada diurna



El 46% de las mujeres que estudian Contaduría en la jornada nocturna poseen una inteligencia múltiple, es decir, poseen varios tipos de inteligencia en el mismo nivel: emocional e interpersonal.

En tanto que el 45% de las mujeres de la jornada diurna poseen un estilo de aprendizaje asimilador, es decir, prefieren la indagación, la investigación, planifican y son dadas a la reflexión.

Figura 7. Estilos de aprendizaje mujeres jornada nocturna



De otra parte, el 63% de las estudiantes de la jornada nocturna poseen un estilo de aprendizaje convergente, es decir son prácticas, racionales, analíticas y organizadas.

En general, estos resultados reflejan las características propias de los y las estudiantes de Contaduría, quienes en su mayoría poseen rasgos del estilo de aprendizaje convergente. Por tanto, son de carácter analítico,

racional, práctico y cuentan con cualidades esenciales para llevar a cabo la labor de contadores, puesto que sus estilos de aprendizaje coinciden con la naturaleza de la información que suelen recibir.

Pero, de otro lado, es interesante observar que son los estudiantes de la jornada nocturna, hombres y mujeres, quienes poseen mayores rasgos de inteligencias múltiples. Esto significa que presentan más de un tipo de inteligencia a la vez y en la misma intensidad, en especial la inteligencia emocional y la interpersonal. Algunos incluso poseen otras inteligencias, como la lógica y la espacial.

DISCUSIONES Y CONCLUSIONES

Los resultados obtenidos demuestran que la gran mayoría de los estudiantes de Contaduría, tanto de la jornada diurna como de la nocturna, poseen inteligencias múltiples. Esto quiere decir que en ellos aparece más de una inteligencia al mismo tiempo y en la misma intensidad, específicamente poseen la inteligencia emocional y la interpersonal. Estos tipos de inteligencias son de gran importancia en la actualidad, sobre todo para las carreras pertenecientes a las ciencias económicas, administrativas y contables, en las que se busca que en el futuro estos estudiantes dirijan grupos de personas. También resulta interesante que estos tipos de inteligencias se destaquen en los estudiantes de Contaduría, ya que, en el imaginario, los contadores suelen ser calificados o estereotipados como fríos, distantes y calculadores.

Además, estos resultados revelan que el estudiante

de contaduría de los primeros semestres cuenta con gran capacidad para emplear adecuadamente las emociones. De modo que es capaz de motivarse y persistir frente a las decepciones; está dispuesto a controlar sus impulsos, demorar la gratificación, regular el humor, mostrar empatía y abrigar esperanzas. Estos estudiantes también son capaces de establecer y mantener adecuadas relaciones interpersonales, percibir y establecer distinciones en los estados de ánimo, las intenciones, las motivaciones y los sentimientos de otras personas. Todo lo antes expresado cuestiona conceptos construidos en la sociedad acerca de la forma de ser y actuar de los contadores, a quienes, como ya se dijo, se percibe como personas individualistas, poco emotivas y de escasas habilidades empáticas.

Las estrategias pedagógicas y didácticas para esta muestra en particular deberían facilitar entonces la adquisición del conocimiento por medio de actividades grupales que promuevan el aprendizaje colaborativo.

Por otro lado, en lo referente al estilo de aprendizaje predominante, se obtuvieron puntuaciones altas en el estilo convergente, sobre todo en los estudiantes hombres de ambas jornadas (nocturna, 50% y diurna, 42%). En las mujeres, este estilo predominó en la jornada nocturna (63%); lo que caracterizaría a estos grupos por aspectos como la poca empatía y por la alta capacidad de reflexión, de análisis y de organización. Estas últimas características, a diferencia de lo encontrado con respecto a las inteligencias múltiples, se acomodan más al estereotipo que comúnmente se tiene de los contadores.

El aparente contraste entre estos resultados posi-

blemente se deba al tipo de preguntas empleadas en el test que evalúa las inteligencias, pues, algunas de ellas pueden haberse respondido bajo la influencia de lo que se quiere demostrar ante los demás (deseabilidad social), mientras que las preguntas orientadas a evaluar el estilo de aprendizaje no sugerían una conducta deseable.

Para posteriores investigaciones, queda abierta la construcción de ítems diferentes para evaluar los tipos de inteligencia. Así mismo, existe la posibilidad de realizar una segunda fase de la investigación, orientada a la aplicación de estrategias de aprendizaje acordes con este grupo, según los tipos de inteligencia y los estilos de aprendizaje hallados, esperándose así un mejor proceso de aprendizaje, y también, mejores resultados.

REFERENCIAS

- Argüelles; Carolina, D. & García, N. (2002). *Estrategias para promover procesos de aprendizaje autónomo*. Bogotá: Escuela de Administración de Negocios (EAN).
- Colom, R.; Pueyo, Ampersand y Espinosa, M. (1998). Generational IQ gains: Spanish Data. *Personality and Individual Differences*, 25, (5) 927-935.
- Barylko, J. (1995). *Los hijos y los límites*. Buenos Aires: Emecé.
- Gardner, H. (1999). *Estructuras de la mente*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Garger, S. & Burke, P. (1988). *Marching to different drummers*. Association for supervision and curriculum development. Alexandria VA.
- Goleman, D. (1996). *La inteligencia emocional*. Buenos Aires: Javier Vergara.
- Grasha, A. & Riechman, SW. (1975). *Student Learning Styles Questionnaire*. University of Cincinnati.
- Hirsh, S. & Kummerow, J. (1990). *Cómo soy en realidad y cómo son los demás. Descubra su personalidad y aproveche sus cualidades*. México: Paidós.
- Kolb, DA. (1984). *Experiential learning experience as the source of learning and development*. Prentice Hall, Englewood Cliffs, n.j.
- Lozano, A. (2006). *Estilos de aprendizaje y enseñanza. Un panorama de la estilística educativa*. México: Editorial Trillas.
- Ortiz de Maschwitz, E. (s. f.). *Inteligencias múltiples en la educación de la persona*. Buenos Aires: Editorial Bonum.
- Perkins, D. (1995). *Smart School, better thinking and learning for every child*. The Free Press. A division of Simon & Schuster Inc.
- Stenberg, R. (1990). *Más allá del cociente intelectual. Una teoría triárquica de la inteligencia humana*. Bilbao: Descleé de Broker.
- Stenberg, R. (1996). *Inteligencia exitosa. Cómo una inteligencia práctica y creativa determina el éxito en la vida*. Barcelona: Paidós.
- Tennant, M. (1988). *Adultez y aprendizaje*. Barcelona: E. Roue.